EL SALTO CIENCIA Y FICCIÓN

CIENCIA Y FICCIÓN

¿Y si la ciencia ficción nos salvara del fascismo?

Autores, traductores y editores reivindican el valor de la literatura de ficción como herramienta de combate ideológico para enfrentar los retos que se nos empuja desde ese conservador y reaccionario.

GUERRA ITZIAR TABERNERO

LAURA L. RUIZ
@LAURALRUIZ
15 NOV 2019 06:00

Los impulsos de un mejor cielo enfrentan a la crédula de otros especialistas que quieren echarles para construir pisos de lujo. Entre ese debatirse entre desistir y permanecer hasta que reciben la ayuda de otros individuos ajenos al problema y jamás empenados la batalla por sus vivendas. Esto, que podría parecer otro caso más de la PAH, es una pequeña ficción de Ursula K. Le Guin (1929-2018) *Nuestros marsellesos* alusivo, en España se halla de sobrehaz, de apoyo mutuo, de justicia social y de resistencia gracias a la alianza que se genera entre los vecinos del vecindario y los propietarios seres extraterrestres que acaban por accidente junto a ellos.

¿Puede una película infantil transmitir realmente un mensaje más progresista que El correo de la criada de Margaret Atwood o el cómic de George Orwell? Vuelve sus destapacaras de la ficción hacia la ficción ambos fantasear brillantes, como los conceptos del desbroquear «a la medenga, pero a ver planteam un mundo en el que no haya salida?, comenta Lydia Martínez, colaboradora de El Salto, escritora y editora de Antipersona.

"Creo que Orwell y Atwood querían –y de hecho lo hicieron– importantes denuncias de la dominación, pero sus libros acaban llamando al desánimo en lugar de a la lucha por cambiar las cosas. Pero, además, el problema viene cuando es lo único que se produce, cuando se generan miles de series, libros, cómics, videojuegos sobre mundos distópicos y en cambio prácticamente ninguno que se desarrolle en un mundo mejor", insiste.

Esta fue precisamente una de las premisas que tuvieron en mente como trad jimenez defendieron en el Aurelio Rué, primer festival de sci-fi feminista del Estado, que incluyó una nueva sobre ciencia ficción y ambiciones donde se colgó el cartel de "Nuevas formas para el enemigo (nuevo) que genera". "Cuando pensamos en el factismo pensamos en un mundo en ruinas, consecuencia de la migración, pero a veces se nos olvida la misoginia. El factismo es antimigrar, antiinmigrantes y antifeminista. Es muerte", aseveró jimenez, conocriteca de Ja-Ken, barcaiana feminista sobre infantil de ciencia ficción, publicado por Fulguras. "Jimenez que ver dos líneas cuando hablamos de ficciones: ficciones que habilidan del mainmo iconu *La fuerza del hombre* o Yi y otras que tratan desde democracias determinadas hacia recetas de derechos (como *Baila Bojada*, *Yuan* y *del pasco* o *Hijas de la tormenta*", entrecruzó Martínez. Todas ellas distopías y muy pocas utopías, mundos alternativos con expresiones como Jaur Fred, el cómic *Mirror*, de Emma Ríos o la novela Los Desperdicios de Ursula K. Le Guin.

"Esto habla mucho –continúo Martínez– de cómo estamos viviendo en la actualidad: que no somos capaces de imaginar un horizonte distinto, mejor, hace que se generen un discurso muy reaccionario y conservador".

LA FELICIDAD Y LA LUCHA CONTRA EL PATRIARCADO ES BARRERA ANTIFASCISTA

"Aparentemente hay series, cómics o videojuegos que pueden no parecerlo, pero cuando solo se producen distopías lo que se replica es que por mejor que sea el presente, el futuro es peor e idealizan el presente. El mensaje es de conservadurismo del statu quo", comenta para El Salto la fundadora de Antipersona, que insiste en que "lo que tenemos ahora es lo peor que tal conservado". "Esto no quiere decir que los escritores o cineastas o guionistas que generan esto tipo de producción sean reaccionarios, pero sí que el efecto combinado lo es. A pesarde lo bicenre la crítica de que no aniñen sobre la dominación era tan brillante y tan profundo que daba la sensación de que no había salida. El contrato que lo emoveía pero que encerraba un mensaje de que no había salida. Y ese mensaje es peligroso", se suma jimenez a la pregunta de sus análisis de puede conservar. Pero no podemos quedarnos solo en esos análisis, no podemos dejar que nos paralicen. Necesitamos superarlos, avanzar otro paso más", explica Martínez.

En este sentido, jimenez pone de ejemplo de fiction *El sito acorde de Gaia Blanco*, ya que lo considera una utopía "porque imagina cómo sería el mundo si lo gobernara gente con corazón y cerebro". Es hace a esa consideración, jimenez apela por «vivir la ciencia ficción desde un punto de vista "sano, entregándonos a los mundos que se generan"". "Si solo tenemos la experiencia del fan en solitario, en Twitter, colaborando menoyo, todo eso triste. Tiene que ser con la obligación de compartir con otra a la que nos empuja el patriarcado. Todo lo que nos felicitad y luchar contra el patriarcado, es barrera antifascista", defendió.

En este sentido, cabe destacar que desde muchas experiencias en torno a la ciencia ficción feminista se busca introducir estas reivindicaciones dentro de los textos. Ya no el feminismo, la lucha contra la homofobia o contra el capitalismo, como hace Fantasíaenia que estima «imaginar otros mundo utópicos donde el empleo no esté en el centro de nuestra vida ("trabajar es por otra forma"), un mundo donde "todo el mundo tenga casa pero no tiramos aislamiento" y una participación real en las decisiones políticas ("votar una vez cada cuatro años no es Democracia")».

¿NETFLIX NOS HARÁ SALIR A LAS CALLES POR NUESTROS DERECHOS?

"La ciencia ficción puede aplicar, politizar, puede ladicalizarse. Puede profundizar en vínculos y en responsabilidad con la realidad que te rodea, puede disentar o mediatar la función de ideas como 'ginoro' o 'discapacidad, mostrar otras maneras e incluir a la acción. Dicho esto, la ciencia ficción sigue siendo un producto ideológico y como tal no están fuera de las relaciones de poder y de dominación. Hay otras maneras que pasa con la ciencia", comenta Arcángel Hidalgo, traductora, una de las impulsoras del Aurelio Rué y creadora del podcast que lanza Barbarella, quien pone de ejemplo a Octavia Butler: "Que explora la función del dolor, del pragmatismo, de mejorar con la realidad y con otras personas para sobrevivir"- o Sarge Pierce. Precisamente, en *Mujer al borde del tiempo*, Pierce describe una sociedad utópica pero no de ahorra los detalles del precio que pagan las habitantes (mujeres racializadas, pisapartriarcad por dicamaría y defendeda. Una novela en la que está dofagiado la propia Hidalgo y que salió en marzo de 2020 de la mano de ensonoro.

De una forma más positiva opina Marta Marrón, periodista, colaboradora de El Salto y participante del libro Apuntes de cine. Ciencia ficción. Donde analiza cómo «la ficción como hito» «Alphaville el amor y el pensamiento» «Blade Runner» «Ciudadanía cyborg» «Ficción social. "Si la larga del siglo XX, la ciencia ficción literaria y cinematográfica jugó al alcance del ser humano «Dios absolutamente prescinde en contra del advenimiento de todo tipo de prejuicios y fácilos de interpretar como Fahrenheit 451, por poner un ejemplo cualquiera, Suspan «««Ahí que «Decidan después, en pleno siglo XXI, las principales potencias del mundo están hilerados por banderas blancos derradas e irresponsables. O que las democracias supuestamente jellidas como España se secuestren libera y se consuman y artistas por expresarse libremente", comenta.

Morrón considera que serios con tanto éxito como Black Mirror "sanctun machistiero conservatiro de referencia y en las redes sociales, pero no sacan a la gente a la calle". "Sin dirección política hacia la de cuna clínica(s) y humanitario- ««««